

REVISTA CAFETERA DE COLOMBIA

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS

Director, MARIANO OSPINA PEREZ, Gerente de la Federación.

Volúmen IV

Bogotá, Colombia.—septiembre y octubre de 1932.

Nos. 42 y 43

NOTAS EDITORIALES

EL BAJO COSTO EN LA PRODUCCION DE CAFE

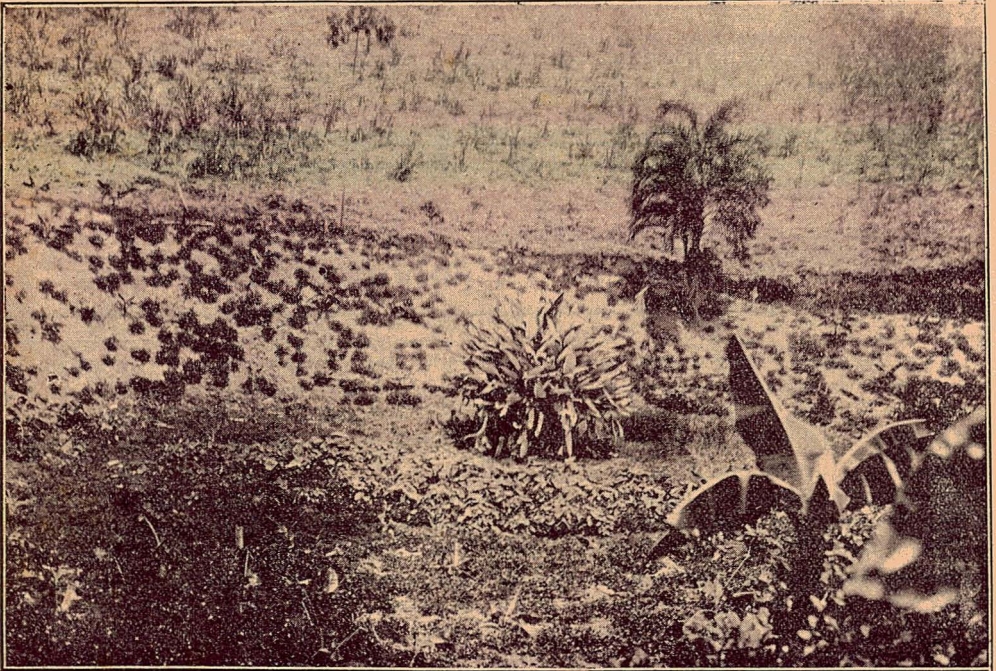
En el balance efectivo que empieza a delinearse ya en la intensa crisis fiscal y económica que ha pesado sobre todas las naciones del orbe, se destaca, con datos bastante firmes, que el café, especialmente el café suave, figura en el primer término entre los poquísimos artículos que han podido resistir con el menor perjuicio las embestidas del ciclón. Y esa crisis, que ha englobado todos los factores de la iniciativa humana, ha hecho que algunos países que antes consagraban sus actividades agrícolas al cultivo de otros frutos, hayan resuelto arrancar, en algunas zonas de su territorio, la planta que antes constituía su principal fuente de riqueza para sustituirla por el arbusto productor de café, viniendo a convertirse así de centros importadores, que lo eran hasta ayer, en mercados exportadores de café, que lo son hoy, en mayor o menor intensidad. Y es por ello también por lo que la mayor parte de las naciones productoras de café suave, en su afán de equilibrar sus fuerzas económicas, han apelado a la intensificación de la producción cafetera, como recurso más aparente para lograr su intento.

Como resultado de tales hechos ha venido a presentarse un natural aumento en la producción de café suave, y una baja en los precios, baja en la cual han entrado varios factores económicos, puestos unos en juego comercial por el principal competidor de la producción, y otros, en actividad industrial por los negociantes e industriales extranjeros.

Ante la perspectiva que se presenta, que no es para desesperar pero sí para tratar de conjurar mayores males surge, como la necesidad más imperiosa entre

todas las que confronta la industria cafetera, la de implantar los medios más eficientes para obtener el menor costo posible en la producción, echando mano para ello de cuantos recursos sea dable establecer y de los métodos científicos del cultivo racional, por los que tanto hemos clamado desde estas columnas, y que amplia y sencillamente han quedado expuestos en nuestro manual del cafetero colombiano. El día en que Colombia logre disminuir aún más el costo de producción de su principal artículo, otra muy distinta será la suerte de la industria y del país ante la inestabilidad del precio del café en los mercados de ultramar.

Por los datos estadísticos que en esta misma entrega publicamos, como resumen del censo cafetero levantado por la Federación, vemos que el producto de café por mata no es todo lo satisfactorio que fuera de desearse, y que tampoco responde a la cantidad que debe rendir un cafeto esmeradamente cultivado. Tres cuartos de libra por mata —que es el promedio general que arroja el país— no es una cantidad que pueda representar un resultado económico y satisfactorio para el cultivador. Tan pequeño producido puede perfectamente aumentarse si se atiende a la constante recomendación que hemos hecho de abonar los cafetales que crecen en los suelos ya de suyo agotados por un largo cultivo. El abono económico, de fácil aplicación y cuyo uso está al alcance hasta del más pequeño cultivador, lo constituye la misma pulpa del café, previamente descompuesta en fosas o chiqueros de fácil construcción, y mezclada con abonos de establo, huesos mo-



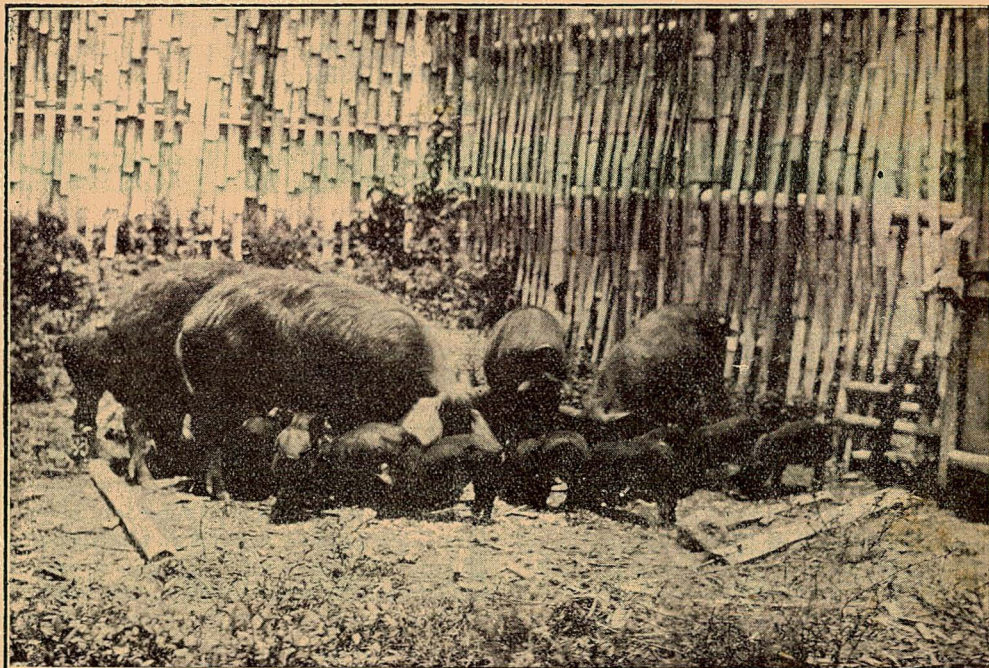
El cultivo del maní constituye una industria anexa a la cafetera, de grande importancia.

lidos, ceniza y desperdicios de la hacienda. Salvo contadas excepciones, el país está hoy desperdiciando un enorme valor al arrojar tal pulpa no solamente en las corrientes de agua, con grave perjuicio para la salud individual sino también al dejarla descomponer simplemente extendida en las calles de los cafetales, lo cual también atenta contra la salud. Es igualmente indispensable el sustituir aquellos cafetos que ya han dado fruto por cerca de media centuria, plantando en su lugar árboles nuevos sobre suelos enriquecidos con elementos fertilizantes.

El uso de los abonos trae el aumento en la producción, aumento que, con buenas prácticas de cultivo y dentro de una misma cantidad de gastos, repercute en la baja proporcional en el costo total de la producción. Si actualmente el cafetero de pequeña, mediana y gran producción obtiene una carga de café en pergamino, de diez arrobas, con un precio que fluctúa, pongamos por caso, entre \$12.00 y \$14.00, mañana ese costo habrá disminuído, si la misma cantidad de cafetos

que le produjeron las 10 arrobas producen siquiera de un 30 a un 50% más.

Dentro de esta baja en el costo de producción en manera alguna nos referimos a la baja de los jornales, ya bastante reducidos, ni mucho menos a que se abandone la práctica del buen sostenimiento de los cafetales. Pero sí queremos llamar la atención hacia el hecho de que papel muy interesante desempeñan para tal fin no sólo la economía bien entendida que el cafetero debe ejercitar constantemente en todo cuanto le represente erogación, sino también los sistemas de organización a que deben ajustarse todos los actos de su empresa, a fin de obtener del trabajador el máximo de rendimiento. Cafetales hay, por ejemplo, en donde por falta de veredas bien dispuestas el recolector gasta un mayor tiempo en ir hasta el sitio de concentración, dando vueltas que representan tiempo y dinero, especialmente cuando el trabajo se ejecuta a jornal. En otras empresas quizás ha faltado un estudio cuidadoso para señalar el precio de recolección por cantidad y no al jor-



La crianza de cerdos en una empresa cafetera, es otra industria accesoria de importancia.

nal; y no es extraño el caso de que una desyerba resulte más costosa por hacerse en tiempo inadecuado, y de la misma manera muchas otras prácticas de lo que se llaman labores de sostenimiento. En otras partes se advierte una mala disposición de los puntos de beneficio con respecto a la misma plantación y a aquellos es preciso llegar mediante transportes largos y costosos. En otras, la disposición de las máquinas dentro de los edificios, y el movimiento del café en el sistema de secar, son deficientes y costosos.

Toda pequeña economía que se haga en una empresa cafetera viene a repercutir en un bajo costo de producción, así como también todo pequeño descuido viene a aumentar aquel costo. Vayan dos ejemplos: un cafetero al secar café gasta cierta cantidad de dinero en el peón o peones encargados de removerlo durante varios días, y este trabajo puede fácilmente perderse, y aumentarse así el costo de producción, si no se tiene el cuidado de guardar o proteger el café duran-

te la noche o si se deja expuesto a una llovizna. Un lote de café en donde los granos buenos aparecen mezclados con caca o guayaba y con granos mordidos, blancos, chupados, etc., tiene un bajo precio en el mercado, y todo pudo haberse evitado económicamente con el cuidado en el manejo de la despulpadora, con un esmerado beneficio posterior, y con el beneficio separado de todos aquellos cafés que vinieron a ocasionar el demérito.

Para muchos escritores Colombia cometió un grave error al dedicar todas sus fuerzas al cultivo del cafeto con prescindencia de otros productos, y auguraban que al llegar un período de desvalorización del artículo, el país atravesaría horas de angustia. Para otros, el país tenía que entregarse al cultivo más remunerativo de cuantos su naturaleza tropical podía producir en las mejores condiciones. No estamos ahora en el caso de saber a cuál de las dos tesis correspondía la razón, ni estamos tampoco en época propicia para verificar nuevos ensayos. Colombia no es ciertamente un país que



Siguiendo nuestros consejos, este entusiasta cafetero cultiva en su hacienda excelentes yucas y arracachas.

pueda catalogarse entre los que practican el monocultivo, y basta pasar revista a todas sus secciones territoriales para llegar a la conclusión de que el país produce variados frutos que satisfacen plenamente a todas las necesidades de la vida de los colombianos. Queremos recordar ahora que hace unos diez años se abrió una intensa cruzada oficial y particular en favor del cultivo de la morera y crianza del gusano de seda como industria que podría hacernos más ricos que la del café, y nada quedó de aquel esfuerzo, a no ser uno que otro lote de moreras que alimentan unos pocos centenares de gusanos cuya hebra tan sólo hemos visto convertida en artefactos de seda en las exposiciones nacionales.

Enemigos de las tesis extremas, siempre hemos sostenido que el cafetero colom-

biano debe, a la sombra de su industria principal, acometer cultivos accesorios y pequeñas industrias tan fáciles de implantar como susceptibles de dar resultados halagüenos. Un cafetero que cultive en su hacienda maíz, yuca, plátano, arracacha, frijol, caña de azúcar, hortalizas y árboles frutales para atender a las necesidades de su familia y de sus trabajadores; que siembre cabuya en las cercas; incorpore entre los árboles de sombra el chachafuto, balú, baluy o nopás; y, cultive el maní, habrá sabido resolver un problema económico. Si ese mismo cafetero se procura en su hacienda la carne por medio de cría de conejos, aves de corral y cerdos; y leche con una o dos vacas, tan sólo tendrá que adquirir en la plaza de mercado la sal. Con tales cultivos e industrias adyacentes el costo de producción del café se habrá reducido en grande escala, y el producto de su venta, por baja que sea la cotización, será ganancia líquida para su empresa de cultivador. Esta idea, que no es nueva en nosotros y que varias veces la hemos leído en tipos de imprenta, aún en esta misma revista, ha sido ya traducida a la práctica por algunos de nuestros lectores, a quienes con toda satisfacción hemos contemplado sobreaguados y salvos en esta época de depresión económica.

Estamos ya, sea o no un error, orientados hacia la industria del café como principal, y casi pudiéramos decir única fuente de riqueza exportable, y lo que precisa es ejercitar dicha industria dentro de las más apetecibles condiciones económicas para que resulte negocio y para que resista las competencias comerciales de los demás países cafeteros. Esto se consigue, entre otras cosas, disminuyendo el costo de producción.

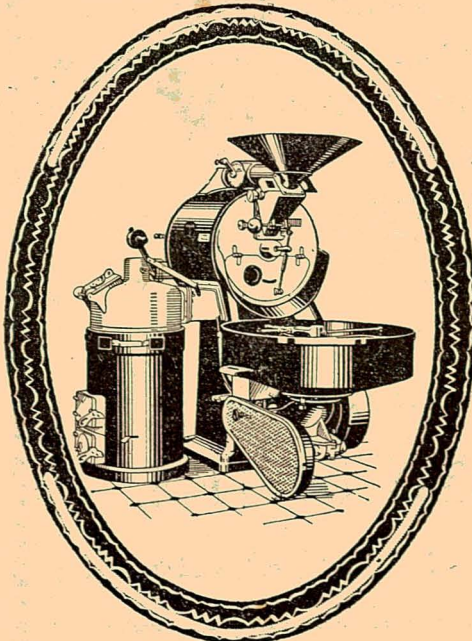
Solicite la ayuda de la Federación para combatir las plagas y enfermedades de sus cafetales.

Tome café después de las comidas.

El café calma la sed, el calor y la sofocación.

SUMARIO

	Página
El bajo costo en la producción del café.....	1523
El bono cafetero y el ministro de hacienda... ..	1527
Impuestos sobre el café.....	1528
Decreto N° 1461 sobre marcas y tipos de café... ..	1529
Resolución N° 148, sobre venta y consumo de café puro... ..	1536
La industria cafetera en el Valle del Cauca... ..	1537
La industria cafetera en el Huila... ..	1540
Mapa cafetero del Huila.	
Resumen del censo cafetero del Huila... ..	1541
Clasificación de las propiedades cafeteras del Huila... ..	1542
Preceptos del cafetero... ..	1543
Decreto N° 1474, sobre sanidad del café... ..	1544
Gráfico del consumo de café por habitante.	1545
Censo cafetero de Colombia... ..	1546
Gráfico de los cafetos cultivados en Colombia... ..	1547
Clasificación de las propiedades cafeteras de Colombia... ..	1548
Escuela de mayordomos cafeteros de Caldas... ..	1548
Pormenores del censo cafetero de Colombia... ..	1549
Gráfico de la producción mundial de café... ..	1551
Gráfico del consumo mundial de café... ..	1551
El cultivo de árboles frutales... ..	1552
Estudio nosológico del cafeto... ..	1553
Resolución N° 183, sobre empaques de café... ..	1554
Producción, consumo y exportación de café mejicano.. ..	1555
El plátano como sombrío... ..	1556
Resolución N° 187, sobre exportación de café sin escoger... ..	1558
Harina de yuca... ..	1559



CASA EXPORTADORA

de máquinas patentadas para
LA TORREFACCION DE CAFE
 a carbón, a gas y a electricidad

CASA IMPORTADORA DE CAFE DE COLOMBIA

DIRIGIRSE A LA OFICINA CENTRAL

Fratelli Favalli

VIA SOLARI 7 MILAN (ITALIA)

Telegramas: FRAFAVA - MILAN

TELÉFONO 30-615

CODIGOS: | BENTLEY
 CALPAK 1929

AGENCIAS:

GENOVA - TRIESTE - TURIN
 ROMA - NAPOLES - PALERMO



STICKSTOFF-SYNDIKAT

NITROFOSKA IG

Es el más eficaz y económico de los fertilizantes completos



Abonando cafetos con
Nitrofoska I G en Antioquia
se comprobó que se obtiene doble ganancia:
Se aumenta la cantidad de la
cosecha y se mejora la
calidad del grano



SUMINISTRAN INFORMES:

ANILINAS ALEMANAS Cía. LTDA.

BOGOTA, carrera 6a., No. 356—APARTADO: 301